

LA AGRICULTURA FEMENINA

Septiembre 2006

Día mundial de la mujer rural 2006

"Mujeres rurales: líderes del mañana"

MENSAJE DE KAREN SERRES, PRESIDENTA DEL COMITE DE LAS AGRICULTORAS DE LA FIPA



“Mujeres rurales: líderes del mañana”. ¿Es este un eslogan más? La respuesta es que no, ya que se trata de una cuestión crucial para el futuro de la humanidad.

El hambre y la malnutrición afectan todavía a demasiados países. Las mujeres rurales producen una parte muy importante de los alimentos en los países más pobres. Por lo tanto, se encuentran en primera línea en la lucha contra estos graves problemas. Además, las mujeres rurales de todo el mundo pueden contribuir a un mayor respeto por los recursos naturales y promover el desarrollo sostenible.

¿Pero se les escucha? ¿Se tienen en cuenta sus reivindicaciones en cuanto al acceso a la tierra, los créditos, las semillas y las herramientas? ¿Basta con pedir educadamente a los dirigentes, a menudo hombres, y a la población urbana que reconozcan las necesidades de las mujeres rurales? Evidentemente no.

Nos corresponde a nosotras, las mujeres rurales de todos los continentes, asumir nuestra responsabilidad hasta las últimas consecuencias. Para que la situación evolucione, debemos dedicar parte de nuestro tiempo personal para intervenir en el ámbito político. No es por placer, sino por necesidad

por lo que debemos indicar el camino a seguir convirtiéndonos en líderes del mañana.

Las desastrosas consecuencias del hecho de que el poder haya sido ejercido mayoritariamente por hombres nos obligan a ello. La humanidad es dual y, sin duda alguna, un ejercicio del poder puramente femenino resultaría igualmente nefasto. Por tanto, necesitamos mujeres rurales líderes para poder lograr un mayor equilibrio y una mayor equidad en la sociedad.

Queridas amigas y compañeras, todas sois mis hermanas y al igual que en una familia, debemos ayudarnos las unas a las otras. No resulta fácil implicarse fuera de nuestros hogares, nuestras explotaciones agrícolas y nuestras familias. Asistir a reuniones, seguir cursos de formación, tomar la palabra en público, atreverse a imponerse..., todo ello requiere valentía y determinación.

No os pido este sacrificio con el fin de conseguir un título o un honor. La vida es corta y no deberíamos malgastar nuestras energías en pos de vanas ambiciones personales.

Convirtámonos en líderes para ofrecer un futuro a nuestros hijos. Sabemos que nadie defenderá mejor los intereses de una comunidad rural equilibrada y viva que nosotras mismas, las mujeres rurales. Por lo tanto, debemos aceptar este desafío y convertirnos en líderes de hoy y de mañana. ¡Construyamos un futuro para todos!

¡Feliz fiesta del Día Mundial de la Mujer Rural!



Sra Addo Comfort Ghana

En algunas personas la capacidad de liderazgo es algo innato; en otras es adquirida y, finalmente, en otras personas es algo que supuestamente poseen por su linaje (reinas de clan, aldea, etc.). Entre las mujeres están las reinas madres y las líderes de aldea que apoyan a los jefes en la toma de decisiones. Aún con el alto grado de analfabetismo que hay en las zonas rurales, las mujeres pueden resolver problemas y tomar decisiones, pero para poder progresar necesitan contar con información.

Addo Comfort es pescadora y productora de tomates, casada, madre de dos hijos y de bajo nivel de instrucción. Su esposo es pescador y agricultor, y no ha recibido educación.

Comfort ha sido dirigente a nivel local de la Asociación de Ahumadores de Pescado de Kokrobite, lo que ha desarrollado en ella su capacidad de liderazgo. Fue electa Presidente a nivel nacional de la Asociación de Acción para el Desarrollo (DAA), y al principio, creyó que no podría presidir esta organización por ser analfabeta y por carecer de cualidades de liderazgo. Luego de su elección, el Consejo Ejecutivo le hizo conocer a su esposo el nuevo rol de cónyuge y sus implicancias, como por ejemplo, el tener que asistir a reuniones dentro y fuera de la aldea o conciliar las tareas del hogar y las de la DAA, por lo que le solicitó su apoyo.

Al principio, la Sra. Comfort pensó que, por carecer de estudios, no podría asistir a las reuniones que tuvieran lugar fuera de su aldea ni hacer oír la opinión de los agricultores. Con un poco de ayuda y el aliento del Coordinador Nacional, ella ejerce actualmente el cargo de Presidente utilizando el idioma local. Con este antecedente, todas las dirigentes rurales comunitarias están aprendiendo de su ejemplo. Actualmente, todas las dirigentes comunitarias (mujeres rurales) constituyen puntos de acceso a la comunidad y demuestran ser responsables en su desempeño como líderes. Por lo tanto Comfort sugiere que las dirigentes podrían trabajar en estrecho contacto con líderes de zonas rurales carentes de instrucción para

ayudarles a entender algunas de las políticas agrícolas para que éstas, a su vez, se las expliquen a las demás mujeres en su propio idioma. Esto permite una mayor comprensión y estimula la participación de más dirigentes rurales en este proceso.

Comfort aceptó el desafío y comprendió la necesidad de capacitarse para poder explicarles las políticas agrícolas a sus colegas de acuerdo con su nivel de educación y formar con su equipo una organización de agricultoras sostenible, lo que puede hacer gracias a los talleres de capacitación y al estímulo recibido.

Comfort cree en el trabajo en equipo y en la formación de equipos de trabajo y posee capacidad de liderazgo, tratando siempre de zanjar los malentendidos entre pescadores y pescaderos que tienen lugar en la playa por el pago y la limpieza del pescado. La modalidad que ha adoptado ha hecho de ella un modelo en el desempeño de su rol, siendo también respetada por los pocos hombres que hay en el grupo. Ella es leal, confiable y muy trabajadora, condiciones que le son reconocidas por todos los miembros de su organización.

Contacto: daa@africaonline.com.gh



Sra Rattan Manjari Negi India

Rattan Manjari Negi se ha convertido en una dirigente sin oposición de su comunidad de la aldea de Ribba, en el distrito de Kinnaur del estado de Himachal Pradesh, India. Nació en 1952 en una familia de agricultores y se ha dedicado a atender los intereses de los agricultores de esta región montañosa y a luchar por los derechos de las mujeres de la comunidad tribal de Negi, que aún hoy no pueden poseer o heredar propiedades.

Rattan Manjari Negi ha cursado estudios universitarios y es una agricultora muy bien informada. Dice que su madre, quien provenía de una rica familia terrateniente, le legó su parte de las tierras como regalo (lo cual es un caso excepcional en la comunidad). Es así como como Rattan Manjari llegó a poseer su propia finca, donde cultiva manzanas y otras frutas y hortalizas de estación.

Cuando era niña, se desvelaba por la condición a que eran relegadas las mujeres de su comunidad, y creció con la idea de poder darles poder y derechos. Organizó la Mahila Kalyan Prarishad para el bienestar de la mujer y trabajó por ellas en varias áreas. Para asumir el liderazgo en su comunidad contó con el estímulo de sus padres, quienes eran personas liberales. Durante los últimos veinticinco años ha estado al frente de su comunidad y la ha representado ante diversos foros. Fue electa presidente del Panchayat (órgano de gobierno local) por tres períodos consecutivos, postulándose siempre como candidata independiente y venciendo a candidatos de diferentes partidos políticos. También fue electa dos veces como miembro del Zilla Parishad (Panchayat de Distrito). Cuando se postuló para la Legislatura del Estado no pudo contar con mayoría de votos, ya que no lo hizo por ningún partido sino como candidata independiente.

Rattan Manjari señala muy confiada que ha podido crear mucha conciencia en la gente de su comunidad –no solamente en lo que se refiere a mejores prácticas agrícolas y tecnologías sino en cuanto a sus derechos. Las mujeres de la comunidad tribal no tienen derecho a la propiedad, aunque se las ha estimulado para que estudien y consigan empleo. Rattan Manjari dice que todavía hay muchas mujeres en una situación desesperante, ya que no tienen acceso a los medios de producción, especialmente a la tierra, a lo que tienen derecho, así como a la toma de decisiones, a pesar de que trabajan duramente en la actividad agrícola.

Rattan Manjari dice que tiene tanto que trabajar por su comunidad que no tuvo tiempo para casarse y formar una familia. La gente de su región tiene una fe absoluta en ella y no la cambiaría por ningún otro líder.

Contacto: drsaralagopalan39@rediffmail.com



**Sra. Christiane Lambert
Francia**

¡Tengo el militanismo en la sangre! Muy temprano en la vida me gustó dedicarme a mis actividades fondo: dirigente estudiantil,

capitana de balonmano, activa en el coro y en diversas asociaciones.

Mis padres, agricultores y militantes, me transmitieron el amor por el Otro y por el trabajo bien hecho, y un entusiasmo lleno de valores de responsabilidad y de solidaridad. Me instalé como agricultora a los 19 años, soltera, en una explotación familiar de 25 hectáreas, cerca de aquella de mis padres, en la región del Cantal. Mi esposo se me unió algunos años después, y luego, a partir de 1989, nos volvimos coagricultores de la explotación recuperada de sus padres en Maine-et-Loire, que abarca 75 hectáreas y una crianza de cerdos.

Muy dedicada al trabajo en el terreno, considero que el compromiso sindical es una prolongación de mi actividad de agricultora. Este compromiso nació al mismo tiempo que mi vida profesional. En 1980, me impliqué en el Centro de Jóvenes Agricultores a nivel cantonal, departamental, regional y después nacional. Tras 14 años de sindicalismo, en 1994 fui elegida presidenta del Centro Nacional de Jóvenes Agricultores, siendo así la primera mujer en ser elegida presidenta de una organización nacional agrícola, habiendo ocupado esta función hasta 1998. Me gusta la acción colectiva y las dinámicas del proyecto, y me atrevo a decir que son los hombres que me empujaron a asumir responsabilidades.

Mi credo es que uno puede conducir una explotación moderna y rentable y al mismo tiempo respetar el medio ambiente. Esta convicción me condujo a adherir al Farre (Foro de la Agricultura Razonada, Respetuosa del Medio Ambiente). En 1999 fui elegida presidenta de esta asociación nacional, y en este marco es que desarrollo la cultura del cambio, con la convicción de que nada duradero se construye sin un cotejo previo de ideas. Combato el inmovilismo y continuo actuando a fin de desarrollar una visión positiva y moderna de nuestra agricultura, siendo en 2005, vicepresidenta de Farre y de la FNSEA (Federación Nacional de Sindicatos de Agricultores).

Existen pocas mujeres en las instancias dirigentes agrícolas de Francia. Sin embargo,

no me parece que sea más difícil comprometerse cuando se es mujer. Desde luego, se necesita una organización adecuada. La célula familiar es para mí lo más preciado que existe, mi "remanso de paz", que permite relativizar urgencias y prioridades. Aquellos que me rodean a diario calman mi ansiedad y multiplican mis ganas de actuar. Si puedo ocuparme serenamente de las responsabilidades, es gracias a mi esposo, quien con un itinerario diferente, pero con convicciones idénticas, es mi apoyo más fiel, dedicándose aún más a la conducción de la explotación. También es gracias a un ama sin par, una segunda madre para nuestros tres hijos.

A menudo uno conoce mujeres a nivel local. Pero desde que uno pasa a nivel regional o nacional, se hacen más escasas, pues a veces es difícil alejarse de su familia y conciliar la vida familiar y la profesional. Las agricultoras, militantes en el alma, mujeres de la tierra por pasión y mujeres de acción y de decisión, toman las riendas de numerosas asociaciones o de estructuras locales. Este compromiso es una verdadera riqueza para la vitalidad y la atractividad de los municipios rurales.

Globalmente, no siento en las instancias agrícolas una obstrucción o un bloqueo particular para elegir a mujeres para puestos de responsabilidad. Por el contrario, más bien se busca la mezcla, que cada vez más es considerada como una riqueza. El freno mayor -y que es una lucha de todos los días- es el temor que sienten ciertos agricultores por los cambios. Debido a la rapidez de las transformaciones y a la falta de legibilidad, somos nosotros, los responsables profesionales, quienes debemos esclarecer el camino y acompañar a los agricultores para estos cambios cualitativos, que mañana serán fuente de un nuevo reconocimiento social.

Contacto : crichard@farre.org



Sra Nibia Olid
Uruguay

La historia de mi vida como mujer rural está signada de recuerdos y vivencias de mi niñez. Procedo de una humilde familia de la zona de Velázquez del departamento de Rocha,

Uruguay. Concurrí a la escuela rural y desde muy pequeña compartí junto a mi familia las tareas rurales. Vivíamos decorosamente pero con grandes dificultades.

Me fui a estudiar, pero siempre estuve conectada con la actividad rural y siempre fui muy "revoltosa", me gustaba integrar grupos que defendieran la actividad del pequeño productor. Posteriormente me dediqué a la docencia. Tuve una riquísima experiencia, con un matrimonio de médicos que habían fundado un hogar estudiantil, allí trabajé honorariamente con jóvenes del campo provenientes de las zonas más aisladas. Para solventar los gastos de este hogar había que trabajar y mucho. Fue una gratificante experiencia, siempre predicando el amor a la tierra y a la actividad agrícola: "si plantas cultivarás y si cultivas comerás". La misma prédica la hice luego cuando formé mi propia familia.

En el año 1986 me hice socia de AMRU. Por ese entonces, cultivaba y procesaba frutas, y hortalizas, formaba parte de un grupo de artesanas, donde aún hoy seguimos trabajando juntas.

Por esa época, convencí a mi esposo para vender en una feria durante la temporada turística en "La Paloma", balneario de mi departamento. Por el día vendía "choclos" repartiendo casa por casa con un canasto y por la noche comercializaba mis productos en la feria artesanal. En el 2000 comencé a participar más activamente en AMRU, como delegada departamental haciendo cursos, talleres, giras, intercambios de experiencias, vinculándome con mujeres rurales de las zonas más pobres y apartadas, tratando de brindar apoyo para superar dificultades. Como delegada fui electa presidenta de la Asociación y junto con mis compañeras continuamos trabajando y formándonos como Dirigentas. Considero que en AMRU hemos realizado una gestión exitosa, cada día somos más las mujeres rurales involucradas, con más herramientas para trabajar, con mayor capacitación y formación para articular y negociar nuestros proyectos y espacios con otras organizaciones y actores políticos.

A lo largo de esta trayectoria he vivido la crudeza de la vida de campo y he sufrido la

postergación como mujer rural en la sociedad. Sin embargo, mi experiencia personal en AMRU me ha fortalecido con el intercambio de vivencias y con la formación para enfrentar la realidad y buscar soluciones para la pequeña familia rural.

Hoy como Vicepresidenta del Comité de la Mujer de la FIPA espero poder aportar desde mi experiencia personal todo lo aprendido para lograr un mundo más equitativo y justo!

Contacto: amru@amru.org



Sra Robyn Boundy Australia

El cambio de la horticultura por la ganadería intensiva, en 1967, fue para mí más que un cambio en la producción, ya que me abrió las puertas a todo un nuevo desarrollo personal. Mi mente necesita mantenerse estimulada y nunca he dejado de aprender y compartir conocimientos con los demás.

En ese entonces me dediqué a la cría de cerdos y a la política agrícola. Después de 39 años, estoy más metida en esto que nunca y he aprendido mucho de las estructuras internas del sector porcino y de todos los niveles gubernamentales de Australia. Esta comprensión es de importancia vital para poder superar las “barreras invisibles”.

Me he dado cuenta de que el ser reconocida como una productora creíble, bien informada y apasionada por lo que hace me ha abierto las puertas para poder ser aceptada como la única mujer en el sector porcino durante muchos años que ha levantado la mano para exigir su participación a nivel estadual y nacional.

Actualmente ocupo la vicepresidencia de Productores Porcinos de Queensland (3 años), soy miembro de su Directorio (18 años) y delegada ante Australian Pork Ltd (12 años). Anteriormente fui miembro del directorio del Consejo de Sanidad Animal de Queensland, siendo la única persona sin formación universitaria que fue nombrada para ejercer tal cargo cargo. Esto me hizo sentir muy incómoda, ya que sólo contaba con los ocho años de educación básica, mientras que los demás miembros eran veterinarios. Entonces,

me pidieron que presentara un breve trabajo al órgano nacional del Consejo. Así lo hice, atemorizada, y mi trabajo recibió elogios.

Para avanzar uno debe pensar en forma lógica y positiva, de manera de ser aceptado por la mayoría del sector. He aprendido a levantar la mano y exigir participar. Esto antes era todo un shock para los dirigentes, sobre todo cuando pregunté si podría presidir una sesión en una conferencia internacional sobre ganadería intensiva, lo cual conseguí, lo que fue un premio a mi coraje.

Mi eslogan es que para seguir creciendo debo moverme fuera de la zona donde me siento cómoda.

El ser totalmente práctica en mi actividad me ha proporcionado una comprensión cabal de todos los aspectos de la misma y de la producción, lo cual, a su vez, me brinda una mayor perspicacia que la de muchos de mis compañeros delegados.

Las puertas se me siguen abriendo siempre que esté dispuesta a involucrarme.

El ciclón Larry que recientemente devastó una vasta área del extremo norte de Queensland, me proporcionó la percepción y la capacidad de lograr avances en aspectos de la ganadería intensiva para casos de desastres naturales que habían sido desestimados en los documentos legislativos. Así, pude proporcionar una opción para realizar los ajustes necesarios sin tener que “volver a inventar la rueda”, lo que hice utilizando los principios y herramientas obtenidos a través de la capacitación a nivel nacional que yo había llevado a cabo para otra finalidad en el sector ganadero.

Contacto: sbou9325@bigpond.net.au



Sra Zehia Bouzouita Túnez

La señora Bouzouita es una agricultora tunecina que trabaja en la Unión Tunecina de Agricultura y Pesca, como Secretaria General de la Federación Nacional de Agricultura Biológica.

Hoy de 58 años, casada y madre de tres varones y dos mujeres y nativa del Sahel

tunecino, de niña acompañaba a su padre, un agricultor que poseía un olivar importante. Así heredó el amor por la agricultura y especialmente por el olivo.

Después de su matrimonio, la Sra. Bouzouita decidió seguir una formación en industria eléctrica para administrar mejor su pequeña empresa de electricidad. Pero en 1991, y debido al estado de salud de su esposo, se encontró frente a una gran explotación abandonada en el sur tunecino, región famosa por sus miles de olivos centenarios.

La Sra. Bouzouita encontró varios obstáculos, tales como el estado de la tierra sin cultivar y un suelo muy empobrecido, equipos en muy mal estado y árboles que habían sido talados severamente, y un largo período de sequía. Esta fase también estuvo marcada por recursos financieros insuficientes y la imposibilidad para trabajadores y obreros de ser dirigidos por una mujer.

A pesar de todas estas dificultades, la Sra. Bouzouita no sólo decidió continuar, sino también innovar en su ámbito. Para ello, trazó el siguiente programa de explotación: 1- Dar confianza al personal que trabajaba en la explotación. 2- Reparar el equipo. 3- Encontrar los fondos necesarios. 4- Mejorar las plantaciones con otras variedades de olivos y de almendros.

Para lograrlo, no olvidó lo principal: trabajar sin descanso y creer en su potencial para ganar el desafío.

El 2001 se distinguió por orientarse hacia la agricultura biológica, este nuevo segmento que se inició en Túnez en abril de 1999.

Tras realizar su sueño de infancia y cumplir con su deber acertadamente, la Sra. Bouzouita dio su apellido a la explotación, llamándola "Finca Bouzouita", que se extiende sobre 500 hectáreas protegidas, de las cuales 400 hectáreas sembradas con olivos legendarios "Chemlali"; desde 2001 cuenta con el certificado de agricultura biológica Ecocert. Hoy crecen allí olivos, cereales, frutos secos, especias y cítricos, en una sutil simbiosis de innovaciones tecnológicas y métodos agrícolas tradicionales.

La Sra. Bouzouita, como Secretaria General de la FNAB de su país, considera que debe ser un modelo en este puesto a fin de que se otorguen otros puestos de alto nivel a mujeres. Además ha logrado el apoyo de agricultores masculinos que consideran que las mujeres son capaces de realizar sus sueños y alcanzar sus objetivos.

Contacto: utap.tunis@email.ati.tn



Sra Anne Chambaret
Francia

¿Cómo puede una mujer conciliar su vida personal, su ocupación, sus responsabilidades profesionales, con la preocupación de continuar siendo una mujer con varias caras: esposa y madre, agricultora y jefe de empresa, sindicalista y profesional responsable?

Estar en armonía con nuestros seres queridos es la clave del éxito.

Darle importancia a un poco de tiempo de inactividad para cargar pilas.

Ser una misma y ser auténtica,

Saber que es lo que una quiere y jerarquizar nuestras prioridades,

Amar nuestra ocupación, tener ganas de compartir nuestras convicciones con otros.

De hecho, el secreto para lograr el éxito se encuentra, por encima de todo, en el equilibrio personal que uno alcance, en el centro mismo de nuestra vida privada:

Armonía y estímulos, apoyo familiar del conyugue y de los hijos, condiciones esenciales que generan una fuerza silenciosa.

Explicar lo que una hace, mantenerse en contacto con todos ellos cuando estemos ausentes, interesarse a la distancia en aquello por lo que ellos pasan, hacerles presentes en sus respectivas actividades.

Comunicarse, contar lo que uno hace, delegar, ya que nadie es indispensable y el mundo no se detiene cuando estamos ausentes, confiar y creer en los otros.

¡Esto es a la vez cierto en nuestra vida privada y en nuestra vida profesional!

Será útil recordar que antes de ser responsable y luchar por los demás en la defensa de esta ocupación, es necesario seguir siendo campesina en el sentido más noble de la palabra, es decir, participar verdaderamente en

el trabajo agrícola y seguir de cerca las preocupaciones de los otros en este campo.

En términos generales, en Francia, para ser reconocido además como mujer, debemos sobresalir en los tres campos.

Si una mujer solamente sobresale en el primer campo, se la reconoce como « sin profesión »,

Si sólo tiene éxito en el segundo, es una arribista,

¡Si sobresale en actividades extra-profesionales, es que puede hacerse mantener por el marido!!!

Ya que solo las mujeres son capaces de echar a andar todo o necesario para tener éxito en este desafío.

¿Qué hombre se plantea la interrogante del éxito en estos tres parámetros?

De esta forma, marcharse o alejarse de los otros nos permite ver lo nuestro en perspectiva, poder reflexionar sobre nuestras elecciones, nuestros valores, replantear nuestras prioridades, organizar nuestra vida privada, social, profesional y como ente responsable.

Dar a los demás, significa también recibir a cambio un reconocimiento, consciente ó silencioso, de la sociedad que le permite a la mujer existir y realizarse, con la satisfacción de contribuir con información, ideas, compartirlas, intercambiarlas, crear vínculos y saborear la diversidad que da lugar a la riqueza de las relaciones humanas.

La FIPA agradece a las organizaciones y agricultoras por compartir sus experiencias con las agricultoras del resto del mundo.

Este boletín puede conseguirse en inglés, francés y español. Se puede consultar visitando el sitio web de la FIPA: www.ifap.org

Puede enviar sus comentarios a:
Fabienne Derrien, Responsable de políticas
sobre las Agricultoras
FabienneDerrien@ifap.org

El Comité de la FIPA de las Agricultoras constituye un grupo de discusión cuya misión es poner de relieve la problemática de las mujeres en el sector agropecuario y defender sus derechos en todo el mundo.

“Una mayor implicación de las agricultoras en la elaboración de las posiciones políticas de las organizaciones agropecuarias y una participación activa en todos los debates permitiría que se tomasen mejor en cuenta sus especificidades en las políticas agrícolas.”

El Comité.